

ARTÍCULO ESPECIAL



Gac Med Bilbao. 2020;117(2):150-151

La Neumología y la COVID-19

Pneumologia eta COVID-19

Pneumology and COVID-19

Ante la petición de escribir sobre la experiencia de la Neumología y la pandemia de COVID-19, lo primero que pienso es ¿qué cuento? La parte profesional de la Neumología o la vivencia de los neumólogos en una pandemia desconocida. Aquí van unas pocas reflexiones de los dos aspectos.

La primera, la parte profesional, fue intensa. Reuniones de primera hora y última hora de la mañana, muy necesarias y, de alguna forma, también tranquilizadoras. Por una parte, para poner en común nuestras dudas y para conocer por los responsables clínicos de los servicios más afectados por la pandemia, que había un “plan A”, un “plan B” y hasta un “plan C” contemplando el peor de los escenarios.

Nos organizamos lo mejor posible, adaptándonos a las necesidades de cada día. Se sacaron camas de donde no las había, se multiplicó la disponibilidad de terapias de oxígeno de alto flujo, terapias biológicas y se elaboraron protocolos actualizados basados en la mejor evidencia disponible. Gracias a la ayuda increíble de compañeros de otras especialidades que acudieron voluntariamente “a ver qué podían hacer” y lo dieron todo. Se reforzaron guardias y se trabajaron muchas horas.

Para la segunda parte, la vivencia de los neumólogos, transcribo las palabras de mi compañera, la Dra. Pascual que reflejan con una sencillez y transparencia entrañable lo vivido en esos días que nunca se olvidaran:

“Entramos en la pandemia de una forma muy traumática, con un contagio de varios de nuestros compañeros, dos enfermeras en la UCI y el 18 de marzo fallece una de ellas. Teníamos mucho miedo, miedo a una enfermedad implacable que no conocíamos y para la que no existía tratamiento; miedo a conta-

giar a nuestros seres queridos; miedo a enfermar; miedo a la muerte. La sanidad no estaba preparada para lo que sucedió; amenazas constantes de que no había suficiente material de protección y no se podría conseguir porque todos los países estaban igual; nos sentíamos expuestos y vulnerables por este motivo como jamás nos habíamos sentido previamente en nuestros puestos de trabajo. No había una cara entre los compañeros a la que mirar y que transmitiese calma porque todo el mundo estaba asustado.

También sentíamos miedo a no poder afrontar todo lo que sobrevenía; hasta ahora siempre hemos combatido nosotros solos las pandemias, pero para esta no parecíamos suficientes.

Sentíamos que veníamos a la guerra mientras todo el mundo se quedaba a salvo en casa. Entrábamos por el hospital y un ejército de camas nos esperaba preparado cada día para entrar en combate.

Pero nos ofrecieron ayuda, hicimos un gran trabajo de grupo y cuidamos los unos de los otros y esto nos dio fuerzas... Y lo más importante para mí fue enfrentarme al miedo, entrar en la planta a ver los pacientes, sentir que tenía mucho que aportar y que no era verdad que no tuviésemos recursos eficientes para combatir el virus; sentir la gratitud y el cariño de los pacientes y familiares (nunca me han bendecido tantas veces por hacer mi trabajo), y comprobar que a pesar de todos los augurios no nos contagiábamos... Y los días fueron pasando, y el material y las pruebas fueron llegando, descubrimos tratamientos eficaces, dimos muchas altas... Y sin darme cuenta, cada día me encontraba más fuerte y optimista, porque, aunque todavía quedaba

mucho por delante, ésta batalla la estábamos ganando...”.

Quiero terminar con unas palabras de agradecimiento a muchos pacientes que nos llamaban para transmitirnos su preocupación sobre nuestra salud y su agradecimiento por nuestra labor.

Isabel Urrutia Landa
29 de junio de 2020
Bilbao. Basque Country. España
Presidenta. Sección de Neumología de la ACMB
Neumóloga. Hospital Galdakao-Usansolo. Osakidetza
Neumóloga. Centro Médico IMQ Heros